

# RECUPERAR LA HUMANIDAD

## LLAMAMIENTO A LA ACCIÓN MUNDIAL

Síntesis del  
Proceso Consultivo para la  
Cumbre Mundial Humanitaria

RESUMEN EJECUTIVO



# RESUMEN EJECUTIVO

**Las consultas internacionales previas a la Primera Cumbre Mundial Humanitaria han puesto de relieve la necesidad de adoptar una visión del mundo en la que se restablezca la humanidad fundamental, un mundo en el que nadie que enfrenta una crisis muera cuando podía haberse salvado, pase hambre o sea víctima de un conflicto porque no exista suficiente voluntad política o recursos para ayudarlo. Las consultas, en las que participaron más de 23.000 personas, han dejado claro que se debe situar a las personas afectadas por las crisis en el centro de la acción humanitaria.**

**El sufrimiento humano ocasionado por las consecuencias de los conflictos armados y los desastres ha alcanzado niveles inusitados.** Casi 60 millones de personas, la mitad de las cuales son niños, se han visto obligadas a abandonar sus hogares debido a los conflictos y la violencia. El costo humano y económico de los desastres ocasionados por las amenazas naturales también va en aumento. En los dos últimos decenios, 218 millones de personas se vieron afectadas por desastres cada año, a un costo anual para la economía mundial que ya supera los 300.000 millones de dólares.

**Aunque los líderes mundiales prometen “no dejar a nadie atrás”, se desatienden las necesidades y la dignidad de millones de personas afectadas por las crisis.** Además, millones de personas sufren la devastación resultante de los frecuentes desastres, que se repiten antes de que hayan recuperado totalmente sus medios de vida. La parálisis política deja sin abordar las causas fundamentales de los conflictos armados y la vulnerabilidad a los desastres, al mismo tiempo que obstaculiza el acceso a los necesitados.

**El sistema humanitario nunca ha llegado a tantas personas en tantos lugares, pero con los recursos y estructura con los que cuenta en la actualidad, ya no tiene la capacidad necesaria para abordar ni la escala, ni la complejidad de las necesidades actuales, ni mucho menos de las futuras.** Todos los años dejan de satisfacerse proporciones cada vez mayores de necesidades humanitarias imprescindibles, a pesar del incremento en las cuantías de las contribuciones financieras. Las fortalezas y conocimientos de los asociados humanitarios, cuya diversidad es cada vez mayor, sobre todo de los del Sur Global, no se aprovechan lo suficiente, ni tampoco el poder transformador de la ciencia y la tecnología.

**Se necesitan acciones decisivas y colectivas** para mantener nuestra responsabilidad compartida de salvar vidas y hacer posible que las personas tengan una vida digna.

**Por todas estas razones, el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, ha convocado la Primera Cumbre Mundial Humanitaria,** que tendrá lugar en Estambul (Turquía), del 23 al 24 de mayo de 2016. Al ser un proceso singularmente inclusivo, la Cumbre será un momento decisivo para establecer una nueva visión de cómo atender las necesidades de los millones de personas afectadas por los conflictos y los desastres.

**La Cumbre se celebrará en el marco de una iniciativa mundial de cambio sin precedentes.** Tiene lugar en el contexto de la renovación de los nuevos marcos mundiales para la reducción del riesgo de desastres (Sendai, marzo de 2015), para el desarrollo sostenible (Nueva York, septiembre de 2015), el cambio climático (París, diciembre de 2015) y el desarrollo urbano (Quito, octubre de 2016). También aprovechará el examen de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz (junio de 2015), el examen de las operaciones de paz de las Naciones Unidas (también junio de 2015), el examen de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad (octubre de 2015), el Panel de Alto Nivel sobre Financiación Humanitaria (noviembre de 2015), el Grupo de Alto Nivel sobre la Respuesta Mundial a las Crisis Sanitarias (diciembre de 2015), y la 32ª Conferencia Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (diciembre de 2015). La búsqueda de nuevas formas de abordar las necesidades humanitarias y la gestión integral del riesgo serán una parte esencial de esta agenda global.

**En el corazón de estos procesos concurrentes existe un esfuerzo por redefinir la forma en que la comunidad mundial actúa por las personas más vulnerables del mundo,** sobre todo los más vulnerables, en un momento en que la rapidez a la que se producen los cambios pone a más personas en riesgo. Algunas tendencias mundiales como el cambio climático, la urbanización, el crecimiento económico y la desigualdad, la inseguridad alimentaria y la es-

carez de recursos tienen efectos que van mucho más allá de las fronteras nacionales en un mundo interconectado. Se ha abierto una puerta a la oportunidad de transformar el enfoque colectivo para gestionar y mitigar los nuevos riesgos, y trabajar juntos con el fin de brindar apoyo a las personas más pobres y vulnerables para que vivan una vida digna.

**Este es un empeño colectivo.** No podemos lograr los objetivos de desarrollo ni los de reducción del riesgo de desastres si no es posible llegar a los millones de personas atrapadas en crisis humanitarias. Cada vez es más difícil que un país u organización respondan a estos desafíos de forma independiente. Se necesita un cambio en la manera de preparar y responder a las crisis para aprovechar las fortalezas y capacidades de las personas y las comunidades afectadas por la crisis, así como las de un grupo de agentes más amplio y diverso.

**La Cumbre Mundial Humanitaria será un momento decisivo para reforzar nuestra responsabilidad colectiva de salvar vidas, prevenir y aliviar el sufrimiento, y defender la dignidad humana en casos de crisis.** Los Jefes de Estado y de Gobierno, así como las partes interesadas de organizaciones multilaterales y de otras organizaciones humanitarias, del sector privado, del mundo académico y de las comunidades afectadas, se reunirán para anunciar su apoyo a favor de un futuro programa de acción, para forjar nuevas asociaciones y para encontrar soluciones prácticas a los desafíos humanitarios presentes y futuros más apremiantes, y para construir un mundo más seguro y más humano para todos.

**Entre mayo de 2014 y julio de 2015** tuvieron lugar ocho consultas regionales en las que participaron más de 23.000 personas, importantes consultas temáticas y con las partes interesadas, respaldadas por más de 400 comunicaciones escritas. Las consultas han destacado que son necesarios cambios en nuestra forma de prepararnos y responder a las crisis, en la manera de trabajar juntos y en la forma de actuar en favor de y con los millones de personas cuyas vidas están atrapadas en crisis, lo cual en la actualidad suele abarcar un largo período que se mide en años y no en meses.

Este proceso de consulta inclusivo ha dado como resultado cinco grandes áreas de acción, cada una de ellas con una ambición para el futuro de la acción humanitaria. Partiendo de esta base, las partes interesadas podrán desarrollar los compromisos, las asociaciones y las acciones transformadoras que se necesitan para que se produzcan cambios en la Cumbre Mundial humanitaria.

### DIGNIDAD

**Empoderar a las personas para afrontar los desastres y recuperarse con dignidad mediante una acción humanitaria que ponga a las personas en el centro de esta, que beneficie por igual a mujeres y niñas, que llegue a todos, que invierta en la juventud y la infancia, que proteja a las personas y haga posible que sean ellas los agentes principales de su propia respuesta.**

- ❖ Las personas afectadas por las crisis deberían ocupar un lugar central en la acción humanitaria. Las comunidades afectadas, sus organizaciones y sus comunidades deben ser reconocidas como los agentes principales de su preparación, respuesta y recuperación. Debería prestarse más apoyo a los equipos de respuesta inicial y todos los agentes humanitarios, tanto nacionales como internacionales, deberían complementar las estrategias locales de respuesta y protección, siempre que sea posible.
- ❖ Las personas afectadas por las crisis deben poder expresarse en mayor medida y tomar más decisiones sobre la acción humanitaria, entre otros, mediante mejores sistemas de comunicación recíproca y mecanismos para obtener información, el incremento del uso de la asistencia en forma de dinero en efectivo donde sea posible, y medidas concretas para aumentar la mejora de la rendición de cuentas ante las personas afectadas.
- ❖ Los agentes humanitarios deberían ayudar de forma igualitaria a mujeres y niñas, abordando las necesidades específicas de las mujeres y niñas de distintas edades y contextos, y empoderando a las mujeres para que participen en pie de igualdad. La financiación y la programación deben hacer posible que las mujeres y las niñas hagan efectivo su derecho a los servicios y a la protección, también para hacer frente a la violencia de género, y que las mujeres sean líderes en la respuesta a las crisis y en para hacer la recuperación.

- ❖ La acción humanitaria debería garantizar la protección y la educación de los niños, brindar oportunidades de empleo y de conseguir medios de vida para mujeres y hombres jóvenes, y reconocer a los jóvenes como asociados en la preparación y la respuesta humanitaria. Nadie debería perder un mes de escuela debido a un conflicto o desastre. Debe potenciarse el desarrollo de las personas jóvenes mediante redes nacionales y mundiales para unirse en torno a la acción humanitaria con el fin de ayudar a aquellos que se encuentren en una situación de extrema necesidad.
- ❖ Todos aquellos que participen en la labor humanitaria deberían luchar contra la desatención a personas de edad, personas con discapacidad y otros grupos marginados; garantizar que se satisfagan sus necesidades específicas, y hacer posible que participen en la adopción de decisiones.
- ❖ La acción humanitaria debería incluir a todas las personas y satisfacer sus necesidades específicas.

### SEGURIDAD

**Debe velarse por la seguridad de las personas, otorgando a la protección un papel central en la acción humanitaria, aumentando la acción política para evitar los conflictos y acabar con ellos, previniendo y acabando con las violaciones del derecho internacional humanitario, y garantizando que la acción humanitaria no se instrumentalice.**

- ❖ Proteger la seguridad y la dignidad de las personas es un objetivo principal de la acción humanitaria. Todas las decisiones humanitarias deberían tener en cuenta lo que las personas afectadas están haciendo ya para protegerse, cuáles son las mayores amenazas para ellos y cómo puede contribuir cada agente a su seguridad.
- ❖ En los conflictos armados, la acción humanitaria no debería sustituir a los acuerdos políticos. Los Estados Miembros y la comunidad internacional deben intensificar la acción política para acabar con los conflictos mediante la prevención, la alerta temprana y la diplomacia, fomentando las capacidades para la paz y abordando las causas fundamentales del conflicto.
- ❖ Las partes en conflicto tienen la obligación de respetar y garantizar la observancia del derecho internacional humanitario, reduciendo el efecto de los conflictos sobre las personas afectadas mediante la acción preventiva y la rendición de cuentas por violaciones de este. La Cumbre Mundial Humanitaria es una oportunidad para promover la adhesión universal al derecho internacional humanitario y la aplicación del mismo, y para que los Estados reafirmen su compromiso de respetar y garantizar el respeto del derecho internacional humanitario mediante acciones concretas.
- ❖ Para garantizar que las víctimas de un conflicto tengan acceso a protección y asistencia, debe existir respeto por las prácticas y políticas operacionales basadas en principios, asociaciones fortalecidas entre agentes locales e internacionales, mejora de la capacitación y de la obligación de proteger al personal, y un diálogo eficaz con las partes en conflicto, así como seguridad, personal cualificado y recursos suficientes para que sea posible acercarse a las personas afectadas. En conflictos prolongados, los agentes humanitarios deberían abordar las necesidades inmediatas y a largo plazo de las personas afectadas, adoptando estrategias a largo plazo y trabajando de forma adecuada con los asociados para el desarrollo y para la consolidación de la paz.
- ❖ Debería existir una mayor rendición de cuentas de los líderes humanitarios en relación con el establecimiento de prioridades y la obtención de resultados en materia de protección. Deben ponerse en marcha los mecanismos necesarios para supervisar las violaciones y establecer vínculos más coherentes con la acción temprana. Las preocupaciones en materia de protección deben integrarse sistemáticamente en todas las evaluaciones realizadas por todos los agentes humanitarios, desde el inicio de una crisis y no cuando ya sea demasiado tarde.
- ❖ Mejorar la seguridad de los trabajadores humanitarios es una preocupación prioritaria. Requiere el fomento de la confianza con los grupos armados, dirigentes tradicionales, el Gobierno y otras partes interesadas locales; estrategias de comunicación eficaces sobre la acción humanitaria y la seguridad de los trabajadores según el derecho internacional; adhesión a los principios humanitarios, sistemas de gestión de la seguridad en consonancia con el nivel de amenaza local; y garantía de que el personal esté adecuadamente capacitado en gestión de la seguridad.

## RESILIENCIA

**Debe infundirse esperanza y deben ofrecerse soluciones a las personas en crisis nuevas o prolongadas mediante la acción colectiva de asociados humanitarios, asociados para el desarrollo u otros asociados, con objeto de reforzar la resiliencia de las personas ante las crisis, invirtiendo en preparación, gestionando y mitigando el riesgo, reduciendo la vulnerabilidad, buscando soluciones duraderas para casos de desplazamiento prolongado y adaptándose a nuevas amenazas.**

- ❖ Se necesita un nuevo marco de cooperación entre los agentes humanitarios, de desarrollo, de cambio climático y consolidación de la paz para gestionar y buscar soluciones a situaciones de crisis prolongadas. Este marco debe construirse sobre la base de compromisos a largo plazo que aborden necesidades inmediatas imprescindibles para la vida al mismo tiempo que las causas subyacentes, haciendo un uso simultáneo de todos los instrumentos, basado en el riesgo compartido, en el análisis del contexto y en una planificación conjunta orientada a resultados.
- ❖ Dado que el número de personas que soportan desplazamientos prolongados está aumentando considerablemente, se necesita un cambio fundamental para apoyar a los refugiados, a los países anfitriones y a las comunidades. La Cumbre podría examinar un “pacto para la acogida de refugiados” que reconozca las contribuciones de los países anfitriones y que cree paquetes financieros sostenibles predecibles y a más largo plazo para prestarles asistencia, proporcionando autosuficiencia a los refugiados mediante el acceso a oportunidades para conseguir medios de vida y creando soluciones más equitativas para su reasentamiento en otros países.
- ❖ Se insta a la comunidad global a proteger, prestar asistencia y encontrar soluciones duraderas para los desplazados internos de conformidad con los principios humanitarios y el derecho internacional, y mediante nuevos instrumentos nacionales y regionales.
- ❖ Es necesario realizar un esfuerzo coordinado para abordar las dimensiones humanitarias de los movimientos de migrantes y refugiados, reforzando las iniciativas vitales y estableciendo compromisos para proteger y promover los derechos humanos de todas las personas en tránsito. Es necesario reforzar la cooperación internacional, especialmente en las zonas fronterizas y a lo largo de las rutas migratorias, y debe prestarse más apoyo a aquellos Estados que soportan la carga que supone la afluencia de refugiados, solicitantes de asilo y migrantes.
- ❖ Los gobiernos deben invertir más en reducir la exposición y la vulnerabilidad, así como en la preparación en casos de desastre. Los desastres producidos por las amenazas naturales, especialmente las amenazas recurrentes o predecibles, requieren un cambio que suponga dejar de gestionar las crisis para pasar a gestionar los riesgos.
- ❖ Los gobiernos deben forjar “acuerdos de preparación y respuesta” con la comunidad internacional ante las amenazas naturales. Estos acuerdos pueden aumentar la previsibilidad y la disciplina en la gestión de crisis, mediante la inversión en la reducción de riesgos y en las capacidades de respuesta a nivel nacional para responder a las necesidades según los límites establecidos, a partir de los cuales se activa la asistencia internacional con una escala y capacidades previsibles. Este enfoque necesita recibir ayuda mediante la financiación del riesgo y un mayor uso de la innovación en la ciencia y la tecnología para mejorar la previsión, la alerta temprana y la elaboración de modelos de riesgo.
- ❖ Los Gobiernos y los asociados para el desarrollo deben mejorar las medidas de protección social, basándose en el cumplimiento de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Estas medidas deben constituir la norma en la prestación de asistencia a largo plazo, prestando especial atención a los desafíos a los que debe hacerse frente en los entornos urbanos y las situaciones de conflicto prolongadas.
- ❖ Es necesario que los gobiernos y los agentes internacionales mejoren su gestión de los riesgos de crisis sanitarias, mediante el refuerzo de los sistemas de salud comunitarios y públicos a fin de responder de forma oportuna, proteger las instalaciones

y trabajadores sanitarios y gestionar los brotes de enfermedades transfronterizas a través de la aplicación del Reglamento Sanitario Internacional (2005) y las capacidades de refuerzo de despliegue rápido y los fondos para imprevistos.

- ❖ Con el aumento del impacto de los conflictos, los desastres y los desplazamientos en un mundo en vías de urbanización, debería establecerse una nueva alianza mundial de crisis urbanas integrada por autoridades municipales, profesionales urbanos y agentes humanitarios y de desarrollo. Esto contribuiría a abordar el aumento del riesgo y a generar mecanismos de respuesta específicos para el contexto urbano, basados en personas, infraestructuras y sistemas más resilientes. Además, la nueva alianza mundial será de utilidad para movilizar los compromisos y la inversión, concentrándose especialmente en los pueblos y ciudades que se enfrentan a un mayor riesgo.
- ❖ Debe crearse un grupo consultivo independiente para prestar asesoramiento sobre la preparación ante nuevas amenazas y gestionar el riesgo humanitario futuro. Este grupo debe estar compuesto de expertos de todas las regiones.

### **PARTENARIADOS**

**Deben crearse partenariados diversos e inclusivos que reafirmen los principios humanitarios fundamentales, apoyen la acción humanitaria efectiva y centrada en las personas, permitan que los equipos de repuesta inicial adopten un papel de liderazgo y aprovechen el poder de la innovación.**

- ❖ Todos los países y agentes humanitarios deben reafirmar su compromiso con los principios humanitarios de aplicación universal (humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia), así como prestar asistencia y protección a todos, en función de las necesidades y sin discriminación de ningún tipo.
- ❖ Debe reforzarse, siempre que sea posible, el liderazgo y la responsabilidad locales y nacionales en relación con la gestión de crisis, que deben contar, además, con una cooperación regional más sólida y el apoyo de las instituciones internacionales. La aplicación de un cambio como este debe basarse en un análisis de las capacidades operacionales a nivel local, en una revisión de los papeles actuales y los acuerdos de cooperación, así como en la creación de regímenes de adopción de decisiones más inclusivos, que se sustenten en los principios de asociación.
- ❖ En todas las crisis se necesita un mecanismo para verificar y mejorar la calidad y la credibilidad de las evaluaciones de las necesidades, registrar el progreso a la hora de dar respuesta a las necesidades y proporcionar un canal para gestionar las peticiones de las personas afectadas. Estos mecanismos deben ser independientes y basarse en las consultas con la población local, las autoridades gubernamentales, la sociedad civil y las organizaciones humanitarias.
- ❖ A nivel mundial, debe establecerse un marco común para evaluar la calidad y la eficacia de la acción humanitaria, basado en el intercambio transparente y responsable de la información.
- ❖ Para hacer frente a los nuevos desafíos y dar respuesta de manera más eficaz a las necesidades de las personas afectadas, resulta fundamental que el sistema humanitario aproveche las oportunidades de innovación y desarrolle una cultura de aprendizaje y adaptación continuos, generando el entorno, los incentivos y las capacidades adecuadas. Las consultas pusieron de relieve la necesidad de promover la aplicación coherente de la innovación y propusieron una alianza mundial de innovación en materia humanitaria a fin de estimular enfoques nuevos y éticos para hacer frente a los desafíos, desarrollar nuevas asociaciones y aprovechar los recursos disponibles para apoyar la investigación, el desarrollo, las pruebas y el aumento de ideas nuevas y mejores.
- ❖ Los gobiernos y los agentes humanitarios deben desarrollar nuevas asociaciones con el objetivo de aprovechar las capacidades de otros sectores, también a través de acuerdos previos a las crisis con el sector privado y de iniciativas específicas para ampliar los conocimientos especializados sobre emergencias civiles en relación con el despliegue nacional, regional e internacional, con especial hincapié en la cooperación Sur-Sur.



## FINANCIACIÓN

**Debe garantizarse un uso suficiente y más eficaz de los recursos para preservar la vida, la dignidad y la resiliencia en casos de crisis, a través de fuentes de financiación nuevas y diversas y un mayor apoyo a las organizaciones locales.**

- ❖ La acción humanitaria debe contar con recursos suficientes de forma que pueda garantizarse un nivel básico de asistencia para preservar la vida y la dignidad. El costo que supone la respuesta a las necesidades humanitarias se encuentra en un máximo histórico y, por lo tanto, hay una necesidad acuciante de garantizar una financiación adecuada y predecible para apoyar a las personas que sufren crisis humanitarias y ayudar a las comunidades a desarrollar resiliencia. Los inminentes resultados del Grupo de Alto Nivel sobre Financiación Humanitaria proporcionarán elementos para la discusión.
- ❖ La brecha de financiación debe salvarse reuniendo diversas fuentes de financiación nacional e internacional, con la combinación adecuada de instrumentos en cada contexto, reduciendo el uso ineficaz de los recursos, mejorando la transparencia y la rendición de cuentas para permitir que se intercambie información de forma más simple y aumentando la financiación de uso general y multianual. Debe promoverse la innovación que permita movilizar recursos financieros, incluyendo instrumentos emergentes como la financiación social islámica.
- ❖ Debe aumentarse la financiación directa a las organizaciones locales, así como el nivel de financiación directa a los gobiernos afectados a través del apoyo presupuestario o la financiación del riesgo.
- ❖ Deberían reducirse los costos de transacción y eliminarse los obstáculos que se oponen al movimiento de remesas durante las crisis. Además, deberían reanudarse rápidamente los servicios bancarios y las comunicaciones para garantizar que el dinero circule de forma inmediata tras una crisis. También se hizo un llamamiento para reducir las consecuencias de la legislación contra el terrorismo sobre el movimiento de las remesas, así como sobre la acción humanitaria.

## HACIA ESTAMBUL

Las consultas han puesto de relieve la necesidad de adoptar una visión del mundo que reafirme y restablezca la humanidad fundamental. Un mundo que otorgue a las personas y a los principios un papel central en el humanitarismo.

La ambición sin un compromiso que guíe las acciones no se basará en las mejores prácticas ni dará lugar a un cambio de gran alcance. Se necesitan acciones decisivas y colectivas para mantener nuestra responsabilidad de salvar vidas, proteger a las personas y preservar la dignidad.

La Carta de las Naciones Unidas nos compromete a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, y reafirma la fe en los derechos humanos, en la dignidad y el valor de la persona humana, y en la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Este llamamiento se repite en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a través de los cuales los líderes mundiales se han comprometido a no dejar a nadie atrás y a trabajar juntos para conseguir “un mundo sin pobreza, hambre, enfermedades ni privaciones, donde todas las formas de vida puedan prosperar” y “un mundo justo, equitativo, tolerante, abierto y socialmente inclusivo en el que se atiendan las necesidades de los más vulnerables”. Estas ideas son comunes a todas las culturas, creencias y sociedades, y es responsabilidad de todos alcanzarlas. Apuntalan los cuatro principios fundamentales de la acción humanitaria: humanidad, imparcialidad, neutralidad e independencia, que han sido reafirmados por parte de todos aquellos que participaron en la acción humanitaria a través de las consultas.

La Cumbre Mundial Humanitaria se basará en estos compromisos. Es un momento fundamental para que los gobiernos y las comunidades afectadas, las organizaciones de la sociedad civil, las organizaciones multilaterales y otros asociados reafirmen su compromiso con la acción humanitaria. Además, es una oportunidad para desarrollar nuevas asociaciones y para reunirse y dar apoyo a los principales cambios necesarios para mejorar las vidas de todas las personas afectadas por las crisis.

Sobre todo, la Cumbre Mundial Humanitaria debe situar a las personas en el centro de la acción humanitaria y permitirles liderar el camino hacia un mundo más seguro y humano.

